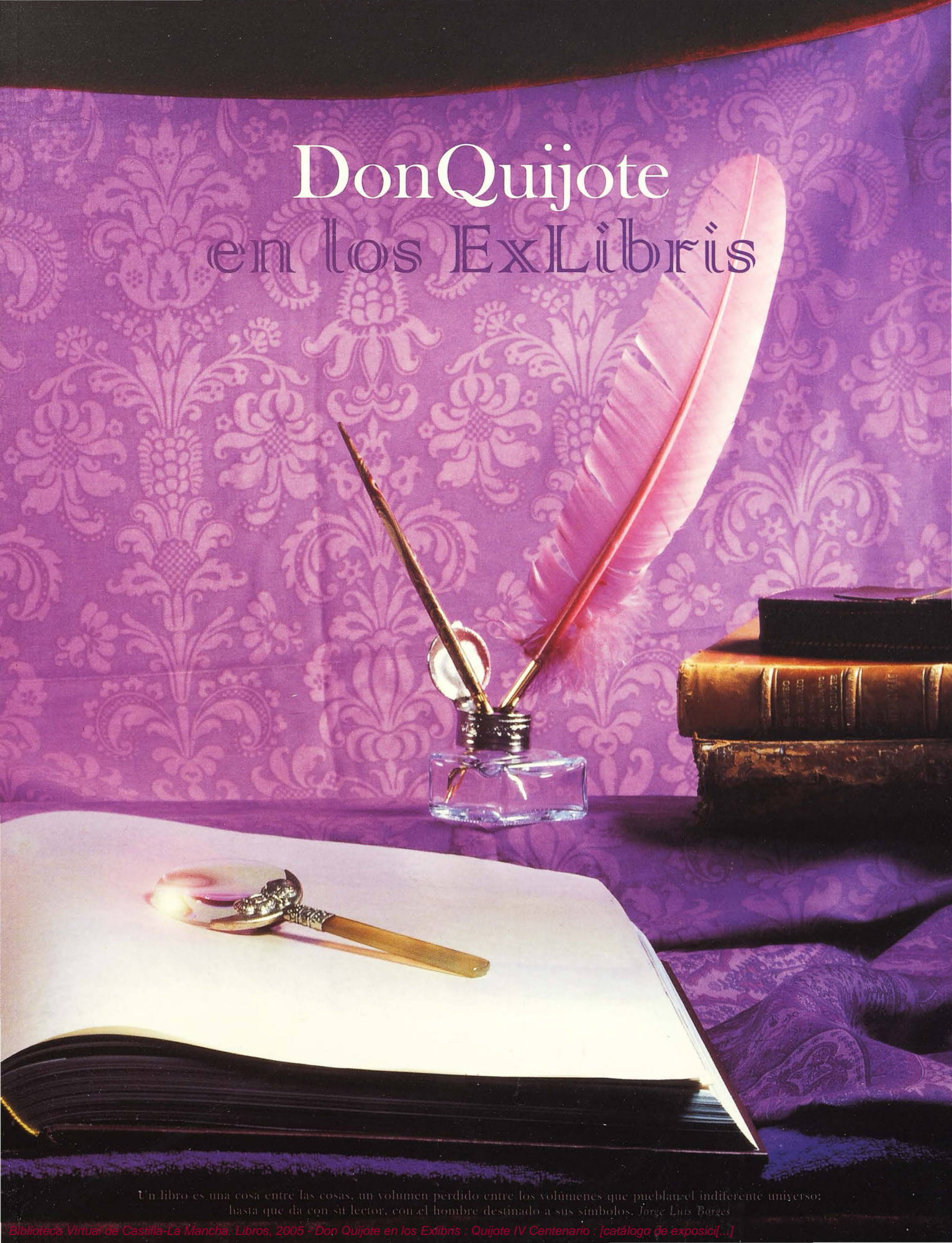


Don Quijote en los ExLibris



Un libro es una cosa entre las cosas, un volumen perdido entre los volúmenes que pueblan el indiferente universo;
hasta que da con su lector, con el hombre destinado a sus símbolos. *Jorge Luis Borges*

Presentación	3
Protocolo	4
Presentación a manera de historia	7
<i>Eduardo Urbina</i>	
Obras de arte para marcar la posesión de los libros	9
<i>Esther Almarcha Núñez-Herrador</i>	
<i>Isidro Sánchez Sánchez</i>	
Introducción al Ex Libris Cervantino	13
<i>Gian Carlo Torre</i>	
Catálogo	25

Agradecimientos: especial al Museo Nacional del Teatro y a su director

Don Quijote

en los ExLibris



QVI-
XOTE

IV CENTENARIO



Castilla-La Mancha



**UNIVERSIDAD DE
CASTILLA-LA MANCHA**

**Centro de Estudios
de Castilla-La Mancha**

Editan:

Empresa Pública Don Quijote de La Mancha 2005 S.A.
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Organizan:

Empresa Pública Don Quijote de La Mancha 2005 S.A.
Centro de Estudios de Castilla-La Mancha
Cátedra Cervantes
Universidad de Castilla-La Mancha

Comisariado:

Esther Almarcha Núñez-Herrador,
Óscar Fernández Olalde,
Isidro Sánchez Sánchez
(Centro de Estudios de Castilla-La Mancha)

Asistencia Técnica:

Raquel González Díaz
(Centro de Estudios de Castilla-La Mancha)

Textos exposición y catálogo:

Esther Almarcha Núñez-Herrador,
Isidro Sánchez Sánchez,
Gian Carlo Torre,
Eduardo Urbina

Traducción de texto de Gian Carlo Torre:

Elena E. Marcello

Diseño y montaje de exposición y catálogo

elgremiodiseño

Fotografía de cubierta:

Miguel Ángel Blanco de la Rubia

Fotomecánica e impresión

Gráficas Tomelloso S.L.

I.S.B.N.: 978-88-7784-407-1

D.L. CR 705/05

Presentación

Don Quijote de la Mancha está en todas las casas. Forma parte de nuestro imaginario vital y de nuestra educación intelectual y sentimental. Todo el mundo tiene una determinada imagen de Don Quijote -y de Sancho-, mil veces reproducidas de todas las maneras, en todos los formatos y sobre todos los soportes. De ahí que consideremos no sólo lógico sino casi obligado que, tratándose de *El Quijote*, el libro por antonomasia, un libro sobre libros, sus personajes, sus situaciones y sus aventuras o su sabiduría popular hayan dado paso a este sello, a este indicio, a este testimonio que son los *ex libris* que ahora les presentamos en esta exposición, en colaboración con el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha de nuestra Universidad regional.

Don Quijote de la Mancha se ha convertido en un libro de culto, de modo que esta muestra se ajusta a ese principio, pues se dedica a un objeto típicamente de culto, el *ex libris*, esa pequeña seña de identidad personal que coloca el propietario en cada uno de sus libros, justamente para testimoniar esa propiedad y añadir un pequeño elemento estético que personaliza cada obra.

En este punto, es de justicia destacar y reconocer el empeño, la tenacidad y la generosidad del coleccionista, el doctor Gian Carlo Torre, que nos la ofrece para disfrute de todos. La paciencia de un enamorado cervantista que, en su afán de poner en valor la obra de Cervantes, ha recopilado por todo el mundo, el occidental y el oriental, estos vestigios de *El Quijote* para incorporarlos a su prodigiosa colección que ahora podemos visitar en una muestra antológica.

Y es en la causa de este prodigio del coleccionismo y del amor por todo lo cervantino uno de los principios en los que radica la universalidad de la obra de Cervantes y en el hecho de ser comprendida, admirada y elogiada en cualquier rincón de este planeta, tan amplio y tan diverso como la misma novela.

Unidos por este mismo objetivo, la difusión de nuestra seña de identidad más universal, el Gobierno de Castilla-La Mancha, a través de la Empresa Pública 'Don Quijote de la Mancha 2005', y la Universidad regional vuelven a colaborar en esta efeméride. Ya lo hemos hecho en otras exposiciones, en publicaciones, en congresos o en varios cursos. Además, en esta ocasión, se une también la inestimable colaboración de la cátedra Cervantes de la Universidad de Texas.

Esta exposición confirma también la vitalidad creadora de nuestra tierra, nuestra capacidad para aprovechar la fuerza de este elemento cultural, patrimonio de la humanidad, como es *El Quijote*, para convertirlo en un factor de dinamización cultural, social y turística con motivo del IV Centenario que celebramos en este año. La sociedad de Castilla-La Mancha puede estar satisfecha, por tanto, de este reto que nos planteamos con este evento: darnos a conocer a todo el mundo y demostrar que el territorio de *El Quijote* es una tierra viva, poblada de gentes capaces de construir su futuro y sin ningún tipo de complejos.

Don Quijote de la Mancha es un libro para leer y también para ver. Una de las claves de su éxito es la variedad artística que permite ofrecer. Una obra universal capaz de llenar nuestras retinas de imágenes, de símbolos, de figuras o de iconos de toda índole, en este caso los *ex libris* que les animo a conocer a través de esta singular exposición junto a este catálogo que la acompaña.

José María Barreda Fontes
PRESIDENTE DE CASTILLA-LA MANCHA

«Estaba en el primer cartapacio pintada, muy al natural, la batalla de don Quijote con el vizcaíno, puestos en la misma postura que la historia cuenta...»

Don Quijote de la Mancha, I, cap. IX

La ficción tendió su brazo a la realidad y la imagen comenzó discretamente a convivir con el texto de modo que un día las aventuras de nuestro hidalgo se permitieron incluso salir del *libro de los libros –liber librorum–* para convertirse precisamente en *ex libris*, inequívoco signo de posesión e identidad inconfundible de un lector que, varios siglos después, deseaba así abandonar su anonimato.

Esta es, pues, una ocasión excepcional para contemplar, gracias a la generosidad de D. Gian Carlo Torre, al minucioso esfuerzo del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y al fructífero convenio de colaboración a través de la *Cátedra Cervantes* entre la Universidad de Castilla-La Mancha y la Texas A&M University, la colección más importante sin duda alguna antes reunida de *ex libris* cervantinos, ingeniosas marcas de invención cervantina sobre libros de los más variados asuntos o materias cuyos propietarios parecen indicarnos desde sus primeras páginas lo que, próximos al final de la celebración de este IV centenario, algunos comenzamos felizmente a vislumbrar: que todo, sin duda alguna, procede de este maravilloso *libro de libros* que es el *Quijote*.

Ernesto Martínez Ataz

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Presentación a manera de historia

Fortuna e industria, agentes narrativos de los encuentros y hazañas del ingenioso hidalgo, son responsables también de nuestra empresa y de la estupenda colección de *ex libris* cervantinos pertenecientes al Dr. Gian Carlo Torre que hoy se recoge y exhibe con motivo del IV centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*.

Hace unos años, creo que a raíz de las celebraciones en 1997 del nacimiento de Cervantes, tuve ocasión de ver en uno de mis peregrinajes a Alcalá de Henares, por pura casualidad, una exposición de *ex libris* cervantinos. He de confesar que hasta esa fecha desconocía que tal forma de representación artística del *Quijote* existiera como actividad creadora y testimonio de lectura visual. Enredado por entonces en la bibliografía cervantina, tuve noticia posterior de la publicación de algunos catálogos de exposiciones sobre los *ex libris* cervantinos. Y quiso la suerte que mi queridísima amiga y colega, la profesora Mariarosa Scaramuzza Vidoni, de la Universidad de Milán, me remitiera para el *Anuario Bibliográfico Cervantino* algunos ejemplares y me hiciera consciente de la colección que hoy se exhibe, y aún de la posibilidad de ponerme en contacto con su propietario, a quien conocía bien y de quien era amiga. He aquí cómo, curioso e intrigado, durante una visita a Milán pudimos discutir más en detalle la posibilidad de ponerme en contacto con Gian Carlo para proponerle la digitalización de su colección y su inclusión en el Proyecto Cervantes. Y así fue que su industria y mi fortuna nos llevó a conocernos en Madrid hace tan solo un par de años, y que con admirable generosidad no solo aceptó la propuesta, sino que se presentó con varias cajas conteniendo más de mil *ex libris* cervantinos que puso en mis manos sin más preguntas.

El otro capítulo de esta verdadera historia tiene que ver con la creación de la Cátedra Cervantes en la Universidad de Castilla-La Mancha y la colaboración iniciada con su Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (CECLM). Resulta que por igual fortuna Óscar Fernández Olalde, documentalista del CECLM, y primer colaborador de la Cátedra Cervantes, se encontraba por esas fechas en Texas, y que tenía además en marcha un proyecto afín sobre la iconografía popular del *Quijote*. Hablando sobre el asunto reconocimos de inmediato que los materiales gráficos de los *ex libris* cervantinos suponían una fuente común de interés para su Centro y nuestro Proyecto. Cerrado maravillosamente el círculo acordamos emprender la documentación, digitalización y creación de un archivo hipertextual que permitiera el acceso universal a través de Internet a la colección del Dr. Gian Carlo Torre, la más extensa y completa dedicada a Cervantes y el *Quijote*.

La ocasión del IV Centenario ha hecho posible la presente exposición, fruto de felices circunstancias pero también consecuencia lógica del trabajo, dedicación y colaboración de investigadores e instituciones. Justo es pues reconocer la participación de todos cuantos han contribuido para llevar a cabo nuestro proyecto y a hacer posible este evento: en principio, al Dr. Gian Carlo Torre por su entusiasmo y generosidad; a Óscar Fernández Olalde por dirigir y coordinar tanto el proceso de digitalización como la coordinación de la exposición; a Isidro Sánchez Sánchez y Esther Almarcha Núñez- Herrador, co-directores del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, y a Richard Furuta, director del Center for the Studies of Digital Libraries, por su interés y entrega y por hacer realidad el proyecto en el ámbito de las investigaciones y actividades de sus Centros, y a Raquel González Díaz y a Jie Deng por el diseño de la base de datos e interfaz de acceso electrónico a la colección. Asimismo, justo es reconocer el apoyo y patrocinio, a través de la Cátedra Cervantes, del Banco Santander Central Hispano, del Vicerrectorado del Campus de Ciudad Real y Cooperación Cultural de la Universidad de Castilla-La Mancha y de la Empresa Pública Don Quijote 2005 que han hecho posible este proyecto.

Eduardo Urbina

DIRECTOR, PROYECTO CERVANTES, TEXAS A&M UNIVERSITY
CÁTEDRA CERVANTES, UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Obras de arte
para marcar la posesión
de los libros

Esther Almarcha Núñez-Herrador e Isidro Sánchez Sánchez
CENTRO DE ESTUDIOS DE CASTILLA-LA MANCHA

La hostilidad hacia los libros ha acompañado su evolución histórica. Se ha llegado a acuñar el término bibliocausto para referirse a masivas destrucciones y se ha utilizado la palabra memoricidio para aludir a los estragos bibliográficos encaminados a borrar determinadas memorias. Aunque la tradición devastadora de libros y bibliotecas se puede remontar a la época Sumeria, las más recientes barbaridades en ese terreno son el bibliocausto nazi en 1933, el bibliocausto y memoricidio en la antigua Yugoslavia durante la pasada década de los noventa, con la simbólica destrucción de la biblioteca de Sarajevo, o el bibliocausto y memoricidio en Irak, propiciado por la intervención estadounidense en aquel país¹.

Pero afortunadamente han sido mucho más importantes las actitudes de amor hacia los libros. En nuestra lengua se han creado términos como libracos o librejos para aludir a ellos de forma despectiva o bibliofobia para definir el odio a las obras escritas. Mas palabras como bibliofilia, bibliolatría, bibliología, bibliomanía, bibliotecnia, bibliotecología o biblioteconomía son buena muestra de la atracción que han provocado, del interés que hoy despiertan.

Una muestra más de amor a los libros es la existencia de los *ex libris*, que marcan una huella personal del propietario en alguna de sus partes. El *Diccionario* de la Real Academia presenta en su edición de 2001 la siguiente definición: «Etiqueta o sello grabado que se estampa en el reverso de la tapa de los libros, en la cual consta el nombre del dueño o el de la biblioteca a que pertenece el libro».

Aunque hay precedentes en diversas culturas, puede afirmarse que hasta el comienzo de la imprenta en el siglo XV no empezaron a desarrollarse los *ex libris* como los conocemos hoy. En el XIX se extendieron, sobre todo en los países más avanzados culturalmente², pero fue a comienzos del siglo XX cuando su desarrollo se intensificó de manera significativa.

En 1903 comenzaba en España la publicación de la *Revista Ibérica de Exlibris*, que aportaba en su número primero la siguiente visión de ellos: «pequeñas obras de arte destinadas a marcar la posesión del libro»³. Los componentes de la redacción de dicha publicación se declaraban en la presentación admiradores de los espléndidos frutos que en el terreno de los *ex libris* se cosechaban en el extranjero. Además, como pensaban que la cultura de un país estaba en relación estrecha con la producción y consumos de libros, creían «sinceramente que la tardanza en desarrollarse entre nosotros el movimiento exlibristico pone de manifiesto nuestro atraso intelectual». De ese retraso puede dar idea el hecho de que hasta la edición de 1927 el *Diccionario* de la Real Academia no recogía la expresión *ex libris*, concretamente como «cédula que se pega en el reverso de la tapa de los libros, en la cual consta el nombre del dueño o el de la biblioteca a que pertenece el libro».

También, cómo no, comenzó a extenderse la temática cervantina y quijotesca en el mundo de los *ex libris*, de manera que en las bibliotecas españolas los temas cervantinos, y en especial los que muestran escenas del *Quijote*, son los más numerosos. En 1946 Givanel y Gaziél escribían que los primeros que conocían de ese tipo en España, pertenecientes al cervantófilo Isidro

Bonsoms, eran de 1902 y los dibujó José Triadó. Uno reproducía la marca de Juan de la Cuesta, tal como figuraba en la primera edición del *Quijote* y en el otro figuraba Cervantes escribiendo su obra en la cárcel de Argamasilla de Alba⁴. Pero hoy se considera como primer *ex libris* cervantino un sello redondo grabado a buril en 1887 por Doménech para Leopoldo Rius⁵.

En cualquier caso, los exlibris cervantinos establecen, como puede verse en esta exposición, una estrecha relación con la obra más importante de Cervantes. Es decir, estamos ante una forma de conexión entre literatura y arte, entre lenguaje verbal y figurativo. Como se sabe, las imágenes constituyen un parte fundamental en la comunicación humana y establecen un lenguaje tan rico y complejo como el oral o el escrito. Sin embargo, se diferencia de manera notable en que es mucho más directo y universal. Ilustrar significa literalmente hacer algo claro, dar luz. Esto es lo que pretenden en alguna medida los artistas que realizan *ex libris*. Es decir, han relacionado la imagen con una parte del texto mediante la elección de una figura o un momento para hacerlo más comprensible, más real, intentando dar protagonismo a personajes, momentos, gestos, cosas etcétera, logrando formar verdaderos iconos de la obra.

La convergencia entre texto e imagen ha creado representaciones que han sido seleccionadas en el transcurso del tiempo por las personas, determinando un repertorio de imágenes incorporadas al acervo visual del ciudadano. En ese sentido se ha desarrollado en el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, institución que funciona en el seno de la Universidad de Castilla-La Mancha, una investigación denominada *Iconografía popular del Quijote*, en la que un grupo de personas trabaja desde hace varios años⁶.

Desde el punto de vista etimológico iconografía consta de dos vocablos de origen griego, *eikón* (imagen) y *gráphein* (descripción). Es, por tanto, una disciplina para describir, estudiar y clasificar las imágenes a partir de su aspecto exterior y de sus asociaciones textuales, que busca descifrar el tema de una figuración.

La iconografía popular se puede definir como un lenguaje visual que nace en muchos casos al amparo de necesidades humanas, con la significativa peculiaridad de que llega a todos los sectores de la sociedad⁷. Es capaz, por ejemplo, de conmover a una persona culta en un aspecto y al pueblo llano en otro. La iconografía popular no está restringida para el que la crea ni para el que la contempla. Mas el lenguaje visual tiene la gran virtud de que llega, incluso, a la gente que no sabe leer los textos pero que sí puede *leer las imágenes*.

Pero ¿forman parte los *ex libris* de esa iconografía popular? Aunque durante siglos se han enmarcado fundamentalmente en una iconografía culta, se puede decir que en las últimas décadas son elementos en buena medida de una popular. Givanel y Gaziel ya los incluían en 1946 nítidamente en la parte de su obra que denominaron «El Quijote del Pueblo», junto a cromos, tarjetas postales, cajas de fósforos, naipes u otros elementos⁸. O, actualmente, Sánchez Moltó los contempla dentro de lo que llama «imagería de lo cotidiano», junto a sellos filatélicos, billetes, medallas, tarjetas postales, cromos, vitolas o naipes⁹.

Por eso, cuando el profesor Eduardo Urbina nos propuso desarrollar el proyecto de catalogación y digitalización de la colección de *ex libris* cervantinos del doctor Gian Carlo Torre no dudamos un momento en aceptar tal ofrecimiento. Se abrió así una colaboración entre nuestro Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y la Cátedra Cervantes, entre la Texas A&M University y la Universidad de Castilla-La Mancha que a todos nos ha enriquecido. El profesor Urbina nos ha visitado en varias ocasiones y componentes de nuestro grupo viajaron a Texas para avanzar en el plan propuesto.

Así, en el marco de nuestro proyecto de investigación y en el de la cátedra Cervantes se ha desarrollado una intensa labor de catalogación y digitalización, realizada fundamentalmente por Raquel González Díaz y Óscar Fernández Olalde, que ahora ve felizmente la luz pública en esta exposición. Una vez más, un trabajo en equipo y multidisciplinar rinde magníficos resultados. Se une a otras iniciativas en este sentido como la exposición «El Quijote en el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí», de Valencia, que muestra una serie de elementos relacionados con el mundo quijotesco en cuatro secciones, una de ellas dedicada, precisamente, a «El Quijote en los *ex libris*».

Para finalizar no queda sino agradecer al doctor Gian Carlo Torre su generosidad, al poner a nuestra disposición para su análisis y estudio tan magnífica colección de *ex libris* cervantinos, y a la Empresa Pública Don Quijote de La Mancha 2005 la financiación, pues sin ella el trabajo intenso y apasionado de muchas personas no se habría encontrado con los visitantes que atentamente contemplan estas variopintas y quijotescas obras de arte.

NOTAS

1. Ver la interesante obra de Fernando Báez, *Historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Barcelona, Destino, 2004.
2. El caso francés, por ejemplo, era estudiado ya en 1875 por A. Poulet-Malassis, *Les ex-libris français depuis leur origines jusqu'a nos jours*. Paris, R. Rouquette libraire, 1875.
3. *Revista Ibérica de Exlibris*, Barcelona, núm. 1 (1903), pág. 1.
4. Juan Givanel Mas y Gaziél, *Historia gráfica de Cervantes y del Quijote*. Madrid, Plus Ultra, 1946, pág. 555.
5. M. Vicente Sánchez Moltó, «La imagería del Quijote en lo cotidiano», *La imagen del quijote en el mundo*. Barcelona, Lunweg, 2004, pág. 174.
6. Es posible consultar en la página de internet del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha la sección dedicada a Iconografía Popular de Don Quijote de La Mancha. En ella se pueden ver variados elementos y entender sus características (<http://www.uclm.es/ceclm/CentenarioQuijote,1-12-2005>).
7. Juan Antonio Ramírez, *Medios de masas e historia del Arte*. Madrid, Cátedra, 1981
8. Juan Givanel Mas y Gaziél, *Ob. cit.*, págs. 554-557.
9. M. Vicente Sánchez Moltó, *Ob. cit.*, págs. 153-199.

Introducción

al Ex Libris Cervantino

Gian Carlo Torre

Yo apostaré –dijo Sancho– que antes de mucho tiempo no ha de haber bodegón, venta ni mesón, o tienda de barbero, donde no ande pintada la historia de nuestras hazañas (Quijote, II, cap. LXXI)

La sua storia va di pari passo con quella della lingua spagnola. In cerca di sogni e di chimere, un idioma da poco formatosi si è esteso, ha oltrepassato la barriera dei mari e ha inondato i continenti. Oggi a tutte le latitudini del mondo ci sono persone che pensano, parlano e sentono in spagnolo¹.

En los cinco continentes *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* es objeto de múltiples celebraciones conmemorativas del cuarto centenario de la edición *princeps* de la *Primera parte*, que salió de la imprenta madrileña de Juan de la Cuesta el 6 de enero de 1605. La novela cervantina, con sus numerosísimas ediciones en español y en otras lenguas, es el libro más traducido de la literatura mundial después de la Biblia; ha sobrepasado los confines geográficos y ha llegado a ser el embajador de la cultura y la literatura española en el mundo. «Es la novela más divertida, más sabia, más noble, más rebelde, más emocionante y más límpida de las que se tiene noticia»². La popularidad de don Quijote, una figura que fascinó y sigue fascinando todavía, es grande desde el siglo XVII. Tras cautivar a los lectores de todo el mundo en su forma de novela, alcanzó también a los espectadores en los teatros, en el cine; ha inspirado a dibujantes de cartones para tapices, escritores, filósofos, pintores, escultores, ilustradores, grabadores, directores de cine y coreógrafos. Es inolvidable su himno a la libertad:

«La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres. [...] ¡Venturoso aquél a quien el cielo dio un pedazo de pan, sin que le quede obligación de agradecerlo a otro que al mismo cielo!» (*Quijote*, II, cap. LVIII).

Su figura universal se presta a la transcripción en imágenes. En efecto, son numerosos los artistas y los ilustradores que a lo largo de estos cuatrocientos años se inspiraron en la obra de Cervantes; entre ellos, citamos a Frederik Bouttats, José Moreno Carbonero, Antonio e Isidro Carnicero, Marc Chagall, Carlo Carrà, Daniel Chodowiecki, Charles Antoine Coypel, George Cruikshank, Salvador Dalí, Honoré Daumier, Giorgio De Chirico, Antonio Muñoz Degrain, Gustave Doré, Giovanni Fattori, Tano Festa, Mariano Fortuny, Jean Honoré Fragonard, Francisco de Goya, William Hogarth, Emanuele Luzzati, Teodoro Miciano, Josep-Luis Pellicer, Pablo Picasso, Bartolomeo Pinelli, Mario Orozco Rivera, Antonio Saura, Eberhard Schlotter, Adolph Schrödter, José Maria Sert, José Segrelles, Igor Smirnov, Joaquín Sorolla, José Maria Subirachs, John Vanderbank, Daniel Urrabieta Vierge, Ignacio Zuloaga, y Jean Antoine Watteau. La iconografía de don Quijote tampoco dejó indiferentes a los amantes de los *ex libris*.

BREVE HISTORIA DEL *EX LIBRIS*

El libro contiene diferentes detalles, tanto originales (es decir, nacidos con el libro) como agregados a lo largo del tiempo por los propietarios, que nos hacen participar en su vida. Se trata de elementos que hacen referencia a otros, como la filigrana (que remite al fabricante del papel), el colofón (al tipógrafo), la portada (al nombre del autor), el sello (al logo del editor), mientras que son signos añadidos la etiqueta (el librero, el encuadernador), la firma manuscrita, la nota manuscrita de propiedad, el sello húmedo o seco y el *ex libris*.

El *ex libris*, «o sello grabado que se stampa en el reverso de la tapa de los libros en la cual consta el nombre del dueño o de la biblioteca a la que pertenece el libro»³, representa el último heredero del antiguo encargo. El *ex libris* es el enlace entre el lector y el libro «evoca un volume che viene estratto dall'interno di una biblioteca e che viene sottratto dalla compagnia degli altri... nell'attesa legittima che la ritrovi al più presto, è un richiamo per la memoria degli amici cui lo si prestava, così labile in generale quando si tratta di libri»⁴. En una época de masificación y de producción estándar el titular de un *ex libris* recupera un producto único, encargado por él y realizado para él, en una comunión de intenciones con el artista; un producto que se transforma en medio de contacto entre personas de todo el mundo.

El *ex libris*, «de los libros de», signo de la propiedad librera por excelencia, nació muchos siglos antes del libro impreso, como atestiguan los pequeños bajorrelieves esmaltados con que se señalan las cajas que contenían los papiros de Amenophis III o las tablillas cuneiformes, puestas al principio de las series de tablillas de cerámica, que constituían la biblioteca de Sardanápalo. Con el nacimiento en Alemania de la imprenta de tipos móviles, con que se desarrolló y afirmó la técnica xilográfica, aparecieron los *ex libris* impresos. El *ex libris*, etiqueta impresa, por lo general de limitadas dimensiones, se pega en el reverso de un libro, en la segunda página de la cubierta para indicar el nombre del propietario. En el *ex libris* se señala siempre el nombre y el apellido del que lo encarga. A menudo el artista enriquece la hoja con elementos simbólicos y palabras adecuadas para subrayar la actividad, el gusto y las preferencias de su propietario; de éste el *ex libris* constituye, de facto, un retrato intelectual, ya que manifiesta su pensamiento, su personalidad, sus pasiones así como también las verdades y los valores en que él se reconoce. Asimismo, el *ex libris* constituye un documento de importancia fundamental para la localización histórica del libro: los lugares de impresión, los acontecimientos de la biblioteca a la que pertenece y las donaciones sucesivas.

Muchos pueden ser los temas de las colecciones de *ex libris*: animales, arquitectura, artes y oficios, erótica, mar, montaña, música, personajes literarios, etc.; entre ellos, un puesto de relieve lo ocupa el tema cervantino, es decir, la iconografía dedicada a Cervantes, a don Quijote, a Sancho Panza, a Dulcinea, a los otros personajes y a las escenas que caracterizan y pueblan la novela⁵.

HISTORIA DEL EX LIBRIS CERVANTINO

La novela de Cervantes, embajadora de la literatura y la cultura española en el mundo, se nos presenta de manera compleja y variada a través de los *ex libris*. Hay obras muy diversas, realizadas con diferentes técnicas y según la percepción y los sentimientos de los artistas y de los propietarios, que ofrecen un retrato del ánimo y de las aspiraciones humanas más allá de cualquier barrera, en un ámbito supranacional, ya que se hacen eco de un mensaje universal que pervive desde hace cuatro siglos.

La catalogación de los *ex libris* cervantinos realizados desde 1770 hasta 2002, editada por quien escribe, por José Miguel Valderrama, presidente de la *Asociación andaluza de Exlibristas* y por Artur Mário da Mota Miranda, editor de la *Encyclopaedia bio-bibliographical of the art of the contemporary ex-libris* y del *Contemporary International ExLibris Artists*, indicaba que el número de los *ex libris*, preparados por casi 800 artistas para más de 900 propietarios de todo el mundo, sumaba 2.400 *ex libris*. La catalogación, ahora actualizada con las obras realizadas desde 2002 hasta la primavera de 2005, indica que el número de los *ex libris* cervantinos ha superado las dos mil quinientas obras. Estos *ex libris*, procedentes de los cuatro rincones de la tierra y realizados por artistas que hablan muchas lenguas diferentes, constituyen en su conjunto un homenaje al Caballero de la Triste Figura y a su creador, poniendo de relieve la universalidad del *Quijote*, ya patrimonio de la humanidad, y la fascinación que suscita. En ellos se entrevé un amor que tiene raíces profundas en la historia, en las tradiciones ligadas tanto a la novela como al *ex libris*. Se manifiesta el sueño del artista que, siguiendo las indicaciones de quien le encargó el trabajo, transforma la novela en un *ex libris*, en un mundo donde nos hallamos a menudo entre la utopía y personajes reales que trascienden de vez en cuando la adherencia literaria al texto. Don Quijote simboliza a los que en todo tiempo y en todo lugar lucharon por la libertad:

«la sua infatti è la pazzia dei sognatori, degli uomini di fede, di coloro che vedono le cose con l'occhio dell'anima, è la pazzia dei santi, dei profeti, di chi trasfigura ed idealizza la vita. Ed è anche la condizione necessaria per attingere quella felicità cui tutti agogniamo, quella sorta di ebrietudine che fa apparire tutto bello, tutto meraviglioso. Non sarà male quindi portarsi nel cuore un pizzico della follia di don Chisciotte»⁶.

El 70 por ciento de los *ex libris* cervantinos trata episodios de la primera parte de la novela; los restantes pertenecen a la parte segunda publicada en 1615. Un número exiguo (2-3 por ciento) está compuesto por los *ex libris* que pueden reconocerse únicamente por las frases derivadas de la novela, como, por ejemplo, los dos *ex libris* realizados en 1959 por Rosario Agell y por Julio Saex para el Dr. Juan Catasús, odontólogo, que tienen la siguiente frase: «En mucho más se ha de estimar un diente que un diamante» (*Quijote*, I, cap. XVIII); y por los *ex libris* que tratan las llamadas situaciones imaginarias, ilustraciones que no se pueden relacionar directamente con el texto literario, pero que pueden referirse a momentos y hechos de la vida contemporánea de quien los encargó. Estos últimos contri-

buyen a la constitución de un «don Quijote *in progress*» donde el «don Quijote» ya no es el personaje del XVII sino el protagonista de los tiempos, de las realidades, de los mundos vividos por quien encarga el *ex libris* y/o el artista. Las técnicas utilizadas para su realización son principalmente la xilografía, seguida por la calcografía, la reproducción fotográfica, la litografía, la serigrafía y las recientes técnicas digitales.

Tras confirmarse que el primer *ex libris* cervantino, realizado en Roma en 1770 y distribuido entre los anticuarios extranjeros, era una falsificación en la que el nombre del propietario, H. Card de York, se había impreso tipográficamente encima de un grabado de Consalvo Carelli, los primeros *ex libris* cervantinos se remontan a los realizados por Victor Prouvè para René Wiener (1886) en Francia, por Luis Domenech (1887) para Leopoldo Rius y por De Llosellas y José Cuchy Arnau (1891) para Joan B. Miracle en España⁷. Los propietarios son principalmente europeos: más de 200, españoles, sobre todo bibliógrafos catalanes con *ex libris* realizados principalmente por artistas catalanes. No hay diferencias significativas entre los países de Europa occidental y oriental. Además, hay coleccionistas de América y del Extremo Oriente. Entre los japoneses Meter Hosokawa encargó el tema cervantino a artistas europeos, mientras que George Sekine lo adjudicó tanto a nipones como a europeos. Todos los países de Europa occidental están representados por los artistas de los *ex libris*; entre ellos son numerosos los españoles y los italianos. Notable es también la aportación de los países del llamado este europeo y de la ex U. R. S. S., naciones con antigua tradición en el ámbito de las técnicas gráficas y del *ex libris*, que en los años de difícil diálogo y comunicación han confiado su mensaje en el *ex libris*. Considerable es también el interés y la dedicación al tema cervantino demostrados por los grabadores de Hispanoamérica –argentinos, mejicanos, uruguayos– y del Oriente. Entre los numerosos artistas que trataron repetidamente este tema citamos solamente a Jaroslav Vodrazka, autor de más de 150 *ex libris* para 58 titulares de 14 países, en los que se tratan 63 argumentos diferentes y se usan diferentes técnicas (xilografía, calcografía y linoleografía).

No existe una corriente artística común para representar a don Quijote, Sancho Panza y sus hazañas. En la mayoría de los casos se trata de *ex libris* creados por el artista; en otros casos, derivan o reciben su inspiración de las portadas de las primeras ediciones del *Quijote*, de las impresiones populares, de las pinturas y de las ilustraciones de tema cervantino. El lenguaje expresivo y gráfico nos indica cómo los artistas han mirado con entusiasmo al personaje que se les ha encargado para el *ex libris*, proporcionándonos admirables visiones del mismo.

En esta exposición nuestros ojos recorren imágenes esencialmente ilustrativas, derivadas de encendidas fantasías, de momentos líricos y de expresiones cómicas y satíricas. Los mensajes son inmediatos, exaltados por el contraste de los *ex libris* xilográficos en blanco y negro. En otros casos presentan las características procedentes de los movimientos artísticos europeos del último siglo: del modernismo a las reminiscencias futuristas, a las formas abstractas, y a expresiones artísticas personales. Esta diversidad de representaciones contri-

buye a una mayor difusión y conocimiento del texto cervantino, permitiendo profundizar en la novela y, a la vez, llegar a conocer la obra de numerosos artistas.

LA ICONOGRAFÍA EXLIBRÍSTICA CERVANTINA

La figura de Cervantes

Es un Cervantes de semblante severo, con una gran cabellera, con jubones y gorgueras; un Cervantes retratado a medio busto y a veces enmarcado en un óvalo donde están puestas las fechas de su nacimiento y muerte, 1547-1616. Al no existir un retrato oficial del autor realizado por sus contemporáneos, los artistas remiten únicamente al arte pictórico de retratar y a los grabados de los siglos pasados, o interpretan el «autorretrato literario» que aparece en las *Novelas ejemplares*. La mutilación del antebrazo izquierdo, ocurrida durante la batalla de Lepanto, y por cuya causa a Cervantes se le llama el «manco de Lepanto», es parte del arte de retratar, un particular anatómico al cual algunos artistas no han prestado atención.

Don Quijote, Sancho Panza

El contraste entre la delgadez de la figura de don Quijote y lo rollizo de Sancho es inmediato. Don Quijote aparece a menudo magro, seco, larguirucho, andando a pie o a caballo, erguido en la silla encima de un delgado rocín; su imagen, representada a veces con gran humor, abarca decisivos momentos caricaturales sobre todo en la evocación de la batalla con los molinos de viento. Su cara, gracias a los contrastes propios de los *ex libris* xilográficos, se nos presenta con múltiples y diferentes matices: severo, solemne, imponente, iluminado, desencantado, melancólico. También se le puede observar mientras devora los libros de caballerías transfigurándose en los personajes de sus lecturas que entran en su realidad ideal: «Libri quosdam ad scientiam quosdam ad insaniam deduxere». Entre los numerosos *ex libris* hay también un doble don Quijote, negativo y positivo, donde se pone de relieve «il negativo ed il positivo dell'eroe, la realtà nella luce chiara del giorno e la illusione nello scuro della notte, l'eterno contrasto della vita»⁸.

Sancho está representado por lo rollizo del físico: regordete, rubicundo, embutido en sus vestimentas, amante de la mesa y del vino, incapaz de elevarse por encima de la llana realidad; es prosaico, pero no es mezquino ni despreciable. La unión con don Quijote no deriva tanto del contraste de sus fisonomías como de la contraposición entre el ideal heroico y la realidad prosaica. Sancho posee una sabiduría popular que le ayuda a vivir más allá de las ilusiones, y que consiste en saber aceptar el mundo y no en cambiarlo; don Quijote muere tras entender que el mundo no se puede cambiar. En el atuendo de don Quijote, sencillo y austero, destacan los jubones, las gorgueras y las botas según la moda de la época; mientras las vestiduras populares del siglo XVII caracterizan los atavíos de Sancho.

La presencia femenina

La figura femenina se nos presenta como guía, estrella, sueño y obsesión; está presente

en un itinerario que va del conocimiento a la nostalgia, al recuerdo, al homenaje de la mujer amada para alcanzar en algunos *ex libris* el nivel de la pasión y del deseo desenfrenado; todo se diluye en el homenaje floral a Dulcinea del Toboso, la amada ideal.

El atuendo femenino, según la moda de la época, se caracteriza por el uso de corpiños rígidos, vestidos largos, mientras que en algunos *ex libris* aparecen deliciosas y maliciosas figuras femeninas vestidas con ropa, a veces ligera, de finales del siglo XIX y principios del XX.

Las hazañas

Entre las hazañas que animan la novela, la batalla de los molinos de viento figura entre las más representadas, porque expresa la lucha incesante del hombre que no acepta la realidad de la existencia, condicionada por mil mezquindades. Le siguen las batallas con el rebaño de ovejas, con los odres de vino, con los títeres de Maese Pedro y el episodio de Clavileño.

Los paisajes, la arquitectura, los ambientes

En la primera parte de la novela don Quijote recorre La Mancha; en la segunda parte, el héroe camina por tierras aragonesas y catalanas, tal y como se ilustra en un *ex libris* cartográfico. Los paisajes retratados son las tierras manchegas y las visiones y planimetrías de las ciudades. En cuanto a la arquitectura y los ambientes, se entrevén partes de habitaciones, de pórticos, de patios de acceso, de escalinatas; los mesones constituyen en su totalidad los lugares públicos. Los interiores de las habitaciones son estudios, salas de lectura, bibliotecas; no falta el dormitorio en que muere don Quijote. Todas se decoran con accesorios contemporáneos entre los cuales las lámparas constituyen un elemento característico.

La muerte de don Quijote

La representación de la muerte asume el significado de un último momento de unión y coloquio en el *ex libris* realizado en 1998 por José Herrero Angelats, donde don Quijote, concentrado en la escritura, está rodeado por el amor y la atención de sus seres queridos, mientras la muerte, sentada al borde de la cama, espera: «el *ex libris* refleja perfectamente la impresionante escena. Está en una modestísima habitación, presidida por una cruz; sentado en humilde cama, apoyado en gruesas almohadas, escribe. La muerte con su guadaña sentada a los pies del lecho, en actitud de espera a que termine de escribir su última palabra... en segundo plano Sancho y detrás varias personas; al fondo por un pequeño ventanuco se ve la luna»⁹.

Las citas

A menudo en los *ex libris* se trasladan citas seleccionadas de la novela («Beato colui al quale il cielo dette un tozzo di pane senza che gli resti l'obbligo di esserne grato ad altri che al cielo stesso!», «Retrátame el que quisiere pero no me maltrate», «Para gobernar has de temer a Dios, porque en ello está la sabiduría y siendo sabio no yerras», «En mucho más se ha de estimar un diente que un diamante»), frases que reclaman la propiedad del libro («Se este libro se perdere, come puede sucedere, de un pobre estudiante que lo ha demenester...

si queris saber su nombre mas abao lo dire, y las señas de mi casa si lo queris devolver») o motes («Pour l'amour et la justitie», «Sic itur ad astra», «Qui s'y frotte s'y pique», «Idealiza la realidad cristianiza el ideal alcánzalo», «Que me importa la realidad», «La libertà funziona se è alimentata», «Illusione ultima dea», «Para que nuestra hispanidad cabalgue»). Numerosas también son las citas latinas: «Libri quosdam ad scientiam quosdam ad insaniam deduxere», «Sic transit gloria mundi», «Post tenebras spero lucem», «non ridere non lucere neque detestari sed intelligere»; algunas derivan de Marcial («non vivere sed valere vitam»), de Horacio («mutato nomine de te fabula narratur», «tenax propositi», «omnes una manet nox») o de Ovidio («donec eris felix multos numerabis amicos. Tempora dum fuerint nubila solus eris»). En algunos casos el texto escrito hace referencia a un sector específico de la biblioteca del titular, como se puede ver en los *ex libris* de Hermann Wiese, ya Director de las Bibliotecas de Munich («*ex libris* hispanicis») o del doctor Almeida Lucas («dos libros espanhois»).

Don Quijote «in progress»

Don Quijote participa de los acontecimientos del mundo, de las problemáticas y de los eventos que vivimos a diario. Es expresión del sentir de quienes encargaron el *ex libris* y de sus épocas y, por ello, se adentra en la realidad contemporánea. Don Quijote no lucha contra las novedades, contra el progreso, contra las centrales nucleares o contra el AVE; manifiesta su desacuerdo solamente con quienes, en nombre del progreso, no respetan ni conservan intacto el ambiente, patrimonio de la humanidad. Hele aquí de pie, listo para afrontar los tanques, o con los brazos en cruz y rodeado de una corona de bayonetas. Don Quijote se rebela, lucha contra las guerras y contra las injusticias, a favor de los jóvenes que representan nuestro futuro, el futuro de la humanidad. Así se le retrata magníficamente en un *ex libris*: un don Quijote sin edad, erguido y de aire fiero, campea sobre un fondo de intolerancias, de hogueras, de violencias, de guerras; seguro de su misión, defiende y trae a salvo a un recién nacido don Quijote, que tiene en brazos. Don Quijote se apropia en algunos casos del rol del «Crucifijo», del «Nuestro Señor don Quijote, el Cristo español», del mártir, del oprimido que no pertenece a un solo pueblo, que está presente en muchos de nosotros, en cualquier tiempo, en cualquier rincón del mundo. Claramente, no se trata de un «personaje del coro».

EL COLECCIONISMO DE LOS EX LIBRIS CERVANTINOS

De la colección originaria, cuya temática es variada (la montaña, el mar, la medicina, la ginecología, la obstetricia, el vino, la libertad en sus diferentes manifestaciones nacionales, el modernismo español en particular, el caballo, etc.), los *ex libris* elegidos para esta exposición constituyen sólo una pequeña parte. Una colección deriva de la pasión por los argumentos objeto de estudio que reflejan claramente el carácter y los intereses de quien la compone; es el resultado de un protocolo de búsqueda organizado según un método y unos criterios preestablecidos, actualizados con el paso del tiempo y gracias a la evolución de las

técnicas de biblioteconomía. Las colecciones se enriquecen continuamente por medio de una severa selección, de la investigación y del estudio.

Como señalaba Bono en 1959, «il collezionismo exlibristico è un collezionismo creativo ed originale, richiede gusto e competenza. Questo collezionismo offre vasti orizzonti che vanno dall'arte grafica alla storia, dalla bibliofilia all'interpretazione dei costumi di uomini e di popoli»¹⁰. Descubrí a don Quijote siendo un joven estudiante de secundaria; y años después admiré la solapa de la comedia lírica *Don Chisciotte*, escrita por Ettore Romagnoli en 1925, con un don Quijote realizado por Sergio Burzi, imagen ésta retomada para un *ex libris* de 1946. En la universidad, durante un viaje a Venecia, encontré el primer *ex libris* manuscrito -«*Ex libris Dominici Zoppia Medicinae Doctoris*»- puesto en el *Compendio di Medicina Pratica* impreso en Venecia en 1758, y empecé a coleccionar *ex libris*. Después del natural período de aprendizaje, una vez elegidas algunas temáticas, empecé en los años ochenta también la colección sistemática y apasionada de los *ex libris* cervantinos. El tema se había hecho apremiante durante las ferias anuales del libro de Barcelona (23 de abril) y cuando emprendí, por razones profesionales, una serie de colaboraciones científicas con institutos españoles en Barcelona, Bilbao, Salamanca, y portugueses en Lisboa. Por eso empecé a contactar con Luisa García-Muro Civillés, Teresa Costa, Joan Lluís de Yebra, Oriol Maria Divi, José Herrero Angelats, José Luis Sánchez de Vivar, Artur Mário da Mota Miranda, Sergio Avelar Duarte, Carmina Illa, Martín Oliete, Francesc Orenes, Víctor Oliva Pascuet, Pepita Pallé, Laura Roig, Francesc Sigales, Artemio Ejarque Suñer, José Miguel Valderrama Esparza y Arturo Zaera. Importantes fueron los contactos con los coleccionistas de temas cervantinos. Recuerdo entre los europeos al danés Erik Skovenborg, al estonio Sergei Brehhov, a los holandeses Agatha Heeren y Joan Souverein, al polaco Tadeusz Szumarski, al portugués Gouveia Osorio, a los rumanos Emil Bologa e István Ilyés, a los españoles Manuel Vicente Sánchez Moltó, y Josep Sanguesa, a los alemanes Paul G. Becker, Hermann Wiese, a los húngaros György Poka, Peter Ürmos, y entre los no europeos al japonés George Sekine. Resulta inolvidable la contribución de José Herrero Angelats que realizó la primera y fundamental clasificación de los *ex libris* cervantinos¹¹.

Mi interés en el tema cervantino no se limitó a la sola colección de *ex libris*, sino que se extendió a todo lo que concernía al exlibrismo cervantino (artículos especializados, recortes de periódico, catálogos, invitaciones a exposiciones, dibujos preparatorios) y al *Quijote*; así fue posible emprender un estudio sistemático y fundamentado, todavía en curso, de los *ex libris* cervantinos. Las diferentes tareas y logros de la colección ordenada, la documentación, la investigación bibliográfica y el estudio son etapas inseparables y apuntan a una indagación continua, *in progress*.

Completada la primera fase de identificación y clasificación urge resolver el problema de su divulgación. Por lo que concierne a los *ex libris* cervantinos está finalizando el proyecto de digitalización, llevado a cabo por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Proyecto Cervantes de Texas A&M University en cola-

boración con quien escribe, para incluir en Internet una exposición virtual basada en casi 1.500 unidades en paralelo con las exposiciones exlibrísticas que tienen lugar en España durante el año en curso. Gracias a la colaboración con el profesor Eduardo Urbina, director de la Cátedra Cervantes en la Universidad de Castilla-La Mancha, y del Proyecto Cervantes, se ha creado el programa: *Ex libris del «Quijote»: base electrónica de datos y archivo digital*. Se han digitalizado más de 1.500 *ex libris* de diversos temas cervantinos; y para cada *ex libris* reproducido se incluyen descripciones y datos sobre el nombre, apellido y nacionalidad del ordenante y del artista, el año de realización, las medidas de la parte impresa, así como sobre el soporte, la técnica, el argumento de la novela objeto del *ex libris*, con referencia al pasaje de la novela, y las condiciones en que se halla el *ex libris* en consideración. Está todavía en curso la inserción del currículum de cada artista. Este archivo digital, disponible en Internet para la investigación y el estudio de este tema exlibrístico (www.uclm.es/ceclm), es parte del estudio de la iconografía del *Quijote*, y será una continua y actualizada exposición virtual.

La vitalidad de los *ex libris* no está ligada a su localización en museos, sino a un estudio *in progress* de los elementos literarios reinterpretados. Todos los *ex libris*, en términos de lectura, pueden ser útiles; solamente en el caso de una indagación específicamente crítica acerca de un autor tiene sentido distinguir entre los *ex libris* que pueden constituir auténticas obras de arte y aquellos otros que tienen un valor artístico limitado. Las hazañas de don Quijote han estimulado el coleccionismo exlibrístico que, por sus propias características, puede transmitir mensajes directos y alcanzar también lugares donde fue puntualmente más difícil la libre comunicación de ideas.

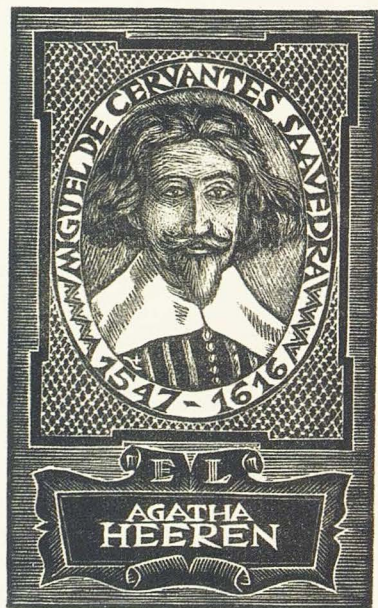
Para concluir, considero importante proponer el *ex libris* cervantino como un elemento clave para el estudio general de la iconografía del *Quijote*. La novela, cuyos pasajes se ilustran a través de los *ex libris*, vive así gracias a la sensibilidad y al gusto de múltiples lectores, pero sin la uniformidad de las ilustraciones, característica de todas las ediciones del *Quijote* posteriores a 1605. La elección de los *ex libris* para ilustrar la novela es y será un continuo desafío y un renovado ejemplo de participación, así como don Quijote señala el camino de la humanidad; será además un estímulo para profundizar en la lectura de la novela y de acercar a nuevos lectores al mundo de los *ex libris*. Como ha observado Morón Arroyo, el viaje a través de los *ex libris* cervantinos nos sitúa «su una frontiera in cui non sappiamo ciò che è verità e ciò che è illusione. Questa frontiera tra la vita e il sogno, la realtà e l'illusione, la realtà e il desiderio è il mondo del *Chisciotte*. E siccome questo mondo assomiglia tanto a quello di tutti gli uomini, per questo forse il *Chisciotte*, al di là della sua modernità, è sempre contemporaneo»¹² y el *ex libris* cervantino permitirá siempre la contemporaneidad. «Don Chisciotte appartiene quindi ai suoi lettori, divenendo come in questi quattrocento anni si è osservato, il romanzo *in progress* nel tempo, nelle tecniche e nelle modalità illustrative e nel sentire i messaggi insiti, rendendolo così aderente alle epoche che attraversa, essendo l'*ex libris* il ritratto morale, il sentire del lettore indipendentemente dal tipo di accoglienza riservata al romanzo»¹³.

NOTAS

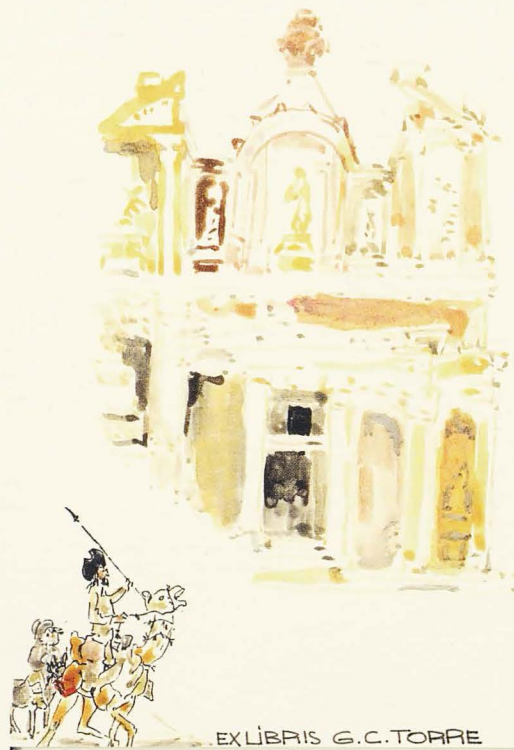
1. «Su historia sigue el mismo ritmo que la de la lengua española. En busca de sueños y de quimeras un idioma, que se creó desde hace poco, superó la barrera de los mares e inundó los continentes. Hoy en todas las latitudes del mundo hay personas que piensan, hablan y sienten en español». La cita de A. Muñoz Cosme procede de la Introducción a *Don Chisciotte. Il cavaliere del sogno*, S. A. Boccardo y G. C. Torre, eds. Pavía: Edizioni Cyrano, 1997. Se trata del Catálogo de la exposición que se celebró en Roma, Galleria Cervantes –Piazza Navona, del 26 de junio al 27 de julio de 1997.
2. Javier Cercas, «Provate a insultare il cavaliere. Modesta proposta per celebrare il compleanno del Chisciotte senza scadere nella retorica». *Il Sole-24Ore*, 9 de enero de 2005, pág. 31.
3. *Diccionario de la Real Academia Española*, 1992
4. Giuseppe Pontiggia, *Ragione e sogno dell'ex libris. Ex libris Librorum*, Catalogo della mostra. Palazzo della Permanente, Milán, 26-28 marzo 1993. «Evoca un volumen sacado de una biblioteca, sustraído de la compañía de los demás... a la espera legítima de volver a hallarla [la compañía] cuanto antes; es una llamada para la memoria de los amigos, a quienes se le prestaba; [una memoria] por lo general tan frágil cuando se trata de libros».
5. Gian Carlo Torre, *Don Chisciotte nell'ex libris*. Turín: Edizioni MAF Servizi, 1995.
6. Gianni Galleno, *Don Chisciotte. Risveglio Epico*. Florencia: La Nuova Italia, 1964. «La suya, en efecto, es la locura de los soñadores, de los hombres de fe, de los que ven las cosas con los ojos del alma; es la locura de los santos, de los profetas, de todo hermoso, todo maravilloso. No será malo, por lo tanto, llevar en el corazón una pizca de esa locura donquijotesca».
7. Gian Carlo Torre, *La aventura de Don Quijote en los ex-libris*. Braga: Ed. A. M. da Mota Miranda, 2003.
8. Antero Vieira de Lemos, «O tema do D. Quixote nos ex-libris do médic o romeno dotour Emil Bolota», *A Arte do Ex-Libris*, Oporto, 1974, vol. IX, n° 2, págs. 187- 93: «Lo negativo y lo positivo del héroe, la realidad de la clara luz del día y la ilusión de la oscuridad de la noche, el eterno contraste de la vida».
9. Mariano Monzón y de Aragón, «Don Quijote en los ex libris» *Extampa*, Núm. 6 (2005)
10. F. Bono y L. Servolini, *All'insegna dell'Ex libris*, Milano, Gastaldi, 1960. «El coleccionismo exlibristico es un coleccionismo creativo y original, necesita del gusto y de la competencia. Este coleccionismo ofrece vastos horizontes que van del arte gráfica a la historia, de la bibliofilia a la interpretaciones de las costumbres de hombres y pueblos».
11. José Herrero Angelats, «Apunts per a un cataleg universal d'ex-libris cervantins». *EQUIE* (Ex-libris Quaderns D'Investigació Exlibristica), 6/9 1992/1993, págs. 61-94.
12. Ciriaco Morón Arroyo, «Il Chisciotte: modernità, universalità», en VV. AA., *Gli ex libris del Don Chisciotte a 450 anni dalla nascita di Cervantes*. Pavía, 1997. «[...] en una frontera de la cual no conocemos lo que es verdadero y lo que es una ilusión. Esta frontera entre la vida y el sueño, la realidad y la ilusión, la realidad y el deseo, es el mundo del Quijote. Y puesto que este mundo se parece mucho al de los hombres, quizás es por esta razón que el Quijote, más allá de su modernidad, es siempre contemporáneo».
13. Torre, Gian Carlo, *Introducción al ex libris cervantino*, Instituto Cervantes, Milán, 19 de enero – 26 de febrero 2005. «El Quijote pertenece por lo tanto a sus lectores, transformándose, como se ha observado en estos cuatrocientos años, en la novela in progress en el tiempo, en las técnicas y las modalidades ilustrativas y en el sentir los mensajes inherentes, haciéndolo tan adherente a las épocas que cruza, siendo el ex libris el retrato moral, el sentir del lector independientemente de la acogida reservada a la novela».

Catálogo

Selección de 57 Ex Libris de los 264
que componen la exposición



1.



2.



3.

1. Agatha Heeren, por Jerzy Druzycki, 1986.
Linografía, 130 x 80 mm.
2. Gian Carlo Torre, por Franca Cassanello, 1999.
Fotolitografía, 136 x 95 mm.
3. VI Congreso Europeo de EXLIBRIS de Barcelona,
por Antonio Olle Pinell, 1958.
Xilografía, 120 x 95 mm.



4.

EX LIBRIS
dottor GIANCARLO TORRE



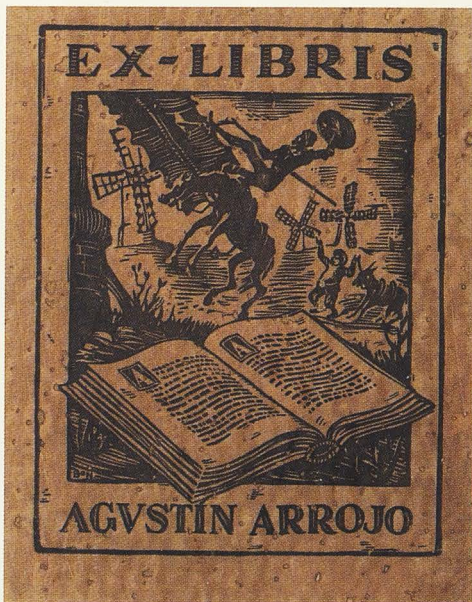
x10
2/14
G. Mandel

إن أتمن ماهيته السموات . على
الاصلاقي . الى الامان قوالحرية .
لا الكنوز التي العالوي عليها
الارض ولا تلك التي فصلها
البحار يمكن مقارنتهم بها
الحرية مثل الشرف . يمكن
ويجب اذا لزم الامر المقاطعة
بالحياة من اجلها اما العبودية
فهي ابشع بوس يتمرض له الانسان
محضوض ذاك الذي تعطينه
السما . قطعة خبز بهون
أن يكون مرغم عليه الاعتر
اف به للاخرين لا للسما . نفسها

Miguel Cervantes
de Saavedra

5.

27



6.

4. A. J. J. M. Schellart, por Hans Detlev Voss, 1947.
Xilografía, 105 x 55 mm.
5. Gian Carlo Torre, por Gabriele Mandel, 1999.
Pluma, 71 x 67 mm.
6. Agustín Arrojo, por Román Bonet Sintes Bon, 1949.
Pluma, 80 x 62 mm.



7.



8.

9.



FLAVIO DE GOUVEIA Y OSORIO

- 7. S. A. Gudovich, por Vadim Sergiev Zitnikov, 1987.
Litografía, 77 x 66 mm.
- 8. J. Souverein, por Bohuslav Knobloch, 1968.
Calcografía, 128 x 43 mm.
- 9. Flavio de Gouveia Osorio, por Sergio Tarquino, 1971.
Pluma, 65 x 50 mm.

EX-LIBRIS
VALENTIN
VALDES



10.



11.

29



12.

10. Valentín Valdés, por Marisa Azón, 1993.
Pluma, 107 x 55 mm.
11. Antoni Dalmau, por Ramón Rossel, 1950.
Calcografía, 120 x 98 mm.
12. Juan Arturo Sedó, por Joaquín Pla Dalmau, 1949.
Xilografía, 133 x 111 mm.



13.

14.



13. Mircea Toca, por Alexandru Radulescu, 1984.
Litografía, 140 x 52 mm.

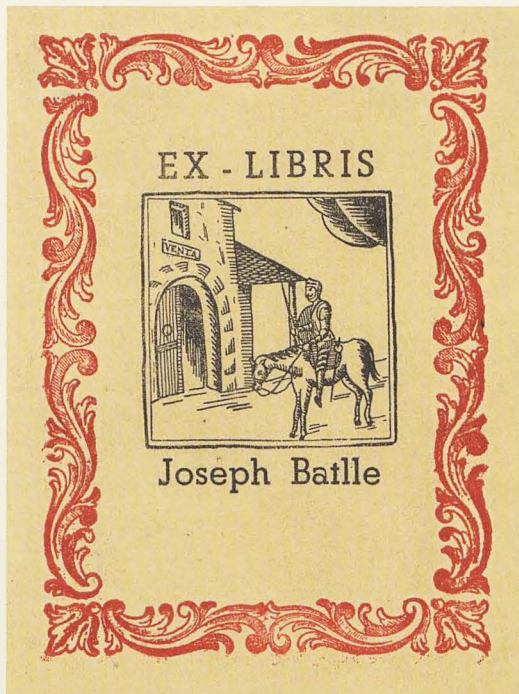
14. M. Minkevich, por Victor Schapiel.
Xilografía, 58 x 50 mm.



15. Itziar Goñi, por Carlos Puente de Ambrosio, 1996.
Linografía, 53 x 58 mm.
16. Joseph Batlle, por Eduardo Molas, 1930.
Linografía, 100 x 71 mm.

15.

31



16.



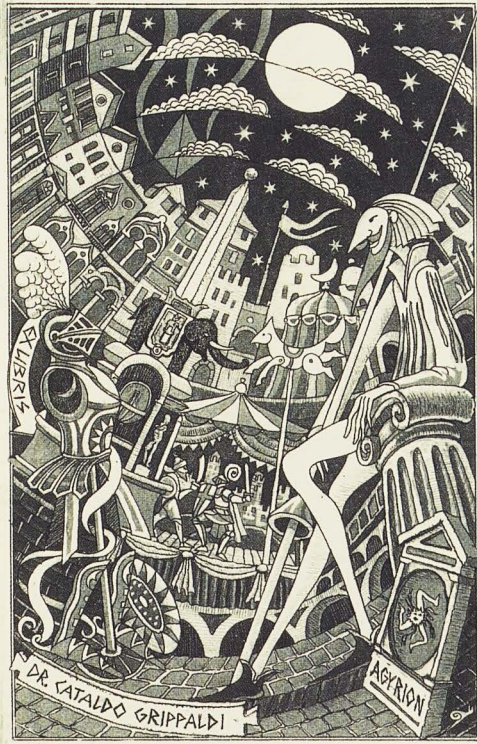
17.

32

18.



17. Eigil Jenssen-Tusch,
por Bohumil Kratky, 1978.
Litografía, 86 x 60 mm.
18. Roland Johansson,
por Ladislav Rusek, 1965.
Linografía, 104 x 76 mm.

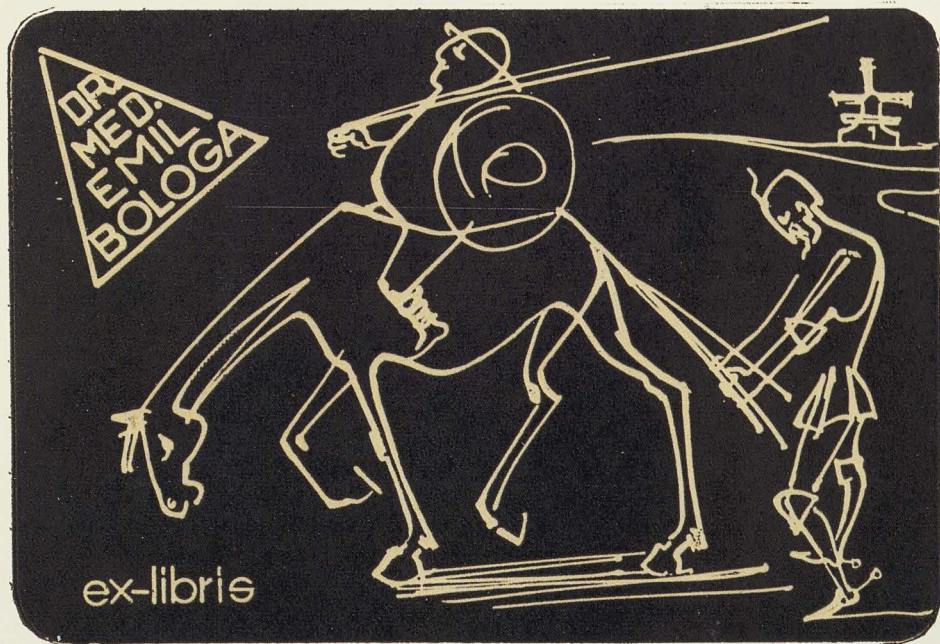


19. Dr. Cataldo Grippaldi, por Ettore Antonini, 1996.
Calcografía, 112 x 75 mm.

20. Dr. Med. Emil Bologna, por Gheorge Radu, 1976.
Xilografía, 82 x 122 mm.

19.

20.



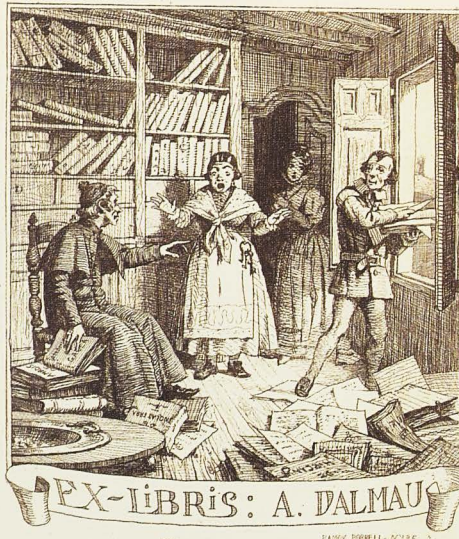
GH. RADU 1976



21.

34

22.



21. Ivan Mudr Kuhn, por Anatoli Ivanovich Kalaschnikov, 1977.
Xilografía, 95 x 52 mm.
22. A. Dalmau, por Raimond Rossell, 1949.
Calcografía, 140 x 90 mm.





23. Manuel García de la Cruz, por Gyula Kohégyi, 1969.

Calcografía, 109 x 47 mm.

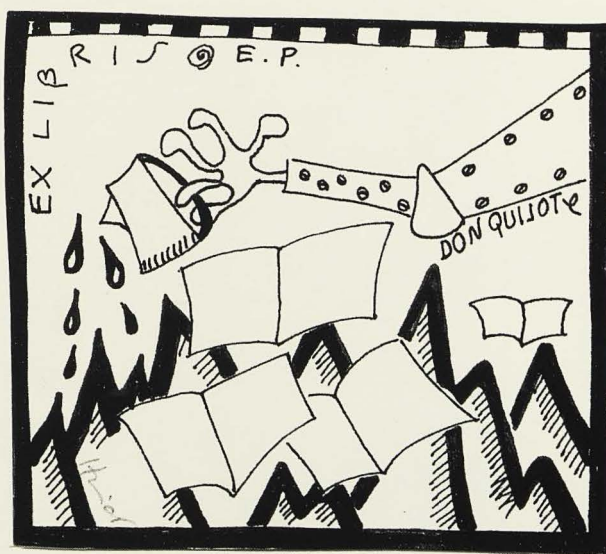
24. E. P., por Itziar Goñi Olite, 1996.

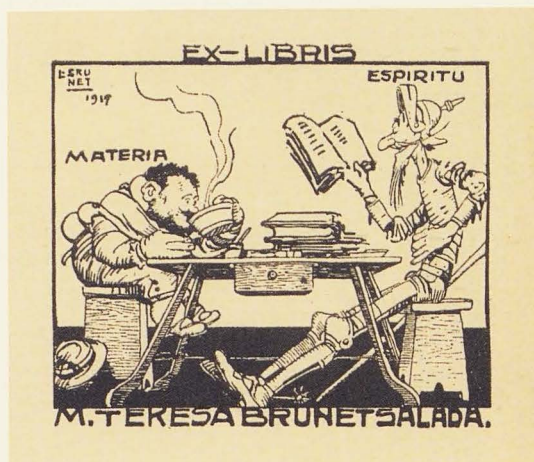
Pluma, 70 x 80 mm.

23.

35

24.





25.

36

26.



25. María Teresa Brunet Salada,
por Llorenç Brunet Toroll, 1917.
Pluma, 66 x 75 mm.
26. Josep Batlle,
por Juan Estiarte Samso, 1948.
Calcografía, 118 x 94 mm.

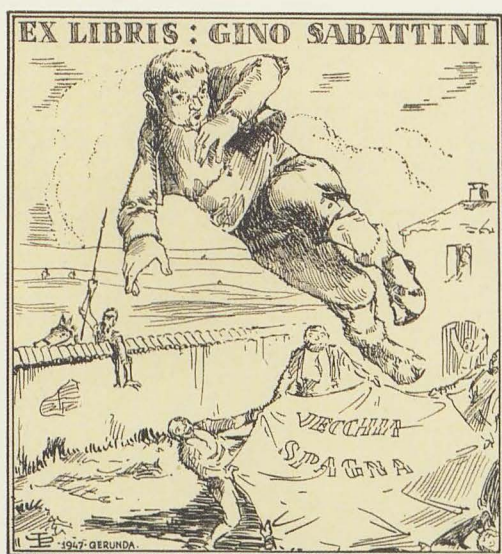
ESTIARTE

Nº 133



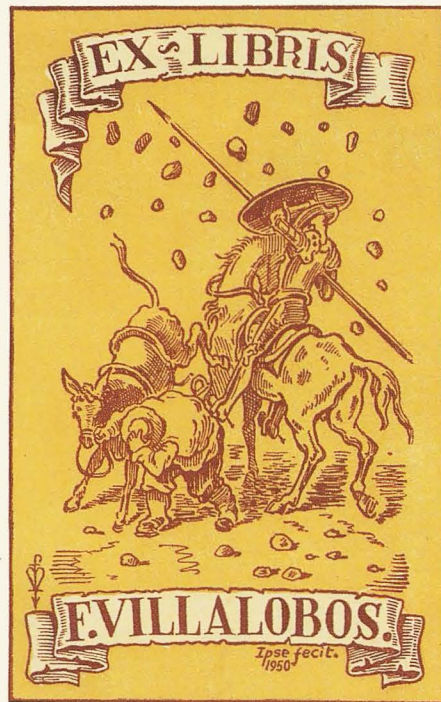
27.

37



28.

27. Prof. Ichigoro Uchida,
por Anatoli Ivanovich Kalaschnikov, 1985.
Xilografía, 99 x 81 mm.
28. Gino Sabattini, por Joaquín Pla Dalmau, 1947.
Xilografía, 90 x 81 mm.



29.

30.

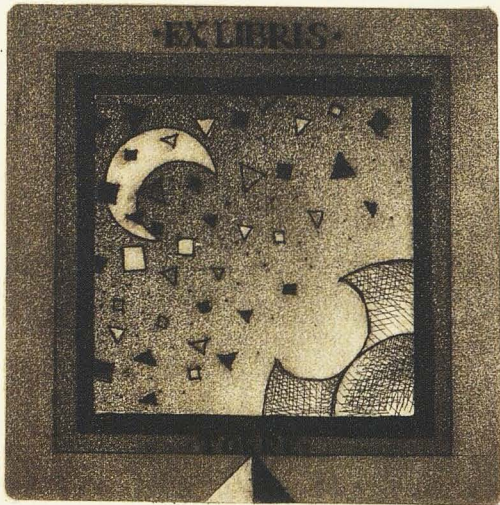


29. F. Villalobos, por Filiberto Villalobos 1950.
Pluma, 141 x 89 mm.

30. José Fernando Fernández Blanco, por François Marichal, 1989.
Calcografía, 105 x 65 mm.

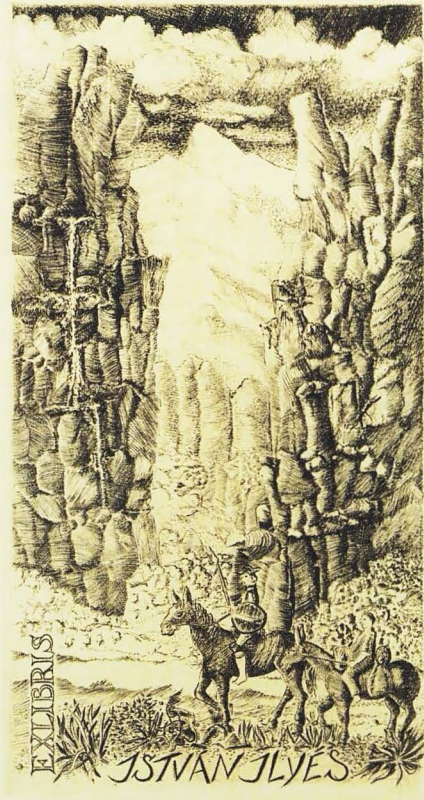
16/303

F. Marichal



31.

32.



39

31. Gian Carlo Torre, por Mariano Bravos, 1996.
Calcografía, 96 x 95 mm.

32. Istvan Ilyés, por Peter Achttienribbe, 2001.
Calcografía, 128 x 66 mm.

33. Alan D. M. Wambeek,
por Jan Batterman, 1958.
Xilografía, 92 x 70 mm.

34. Isabella Duillo,
por Vicenzino Vanetti, 1996.
Calcografía, 60 x 87 mm.



33.

40

34.



Handwritten signature or mark.



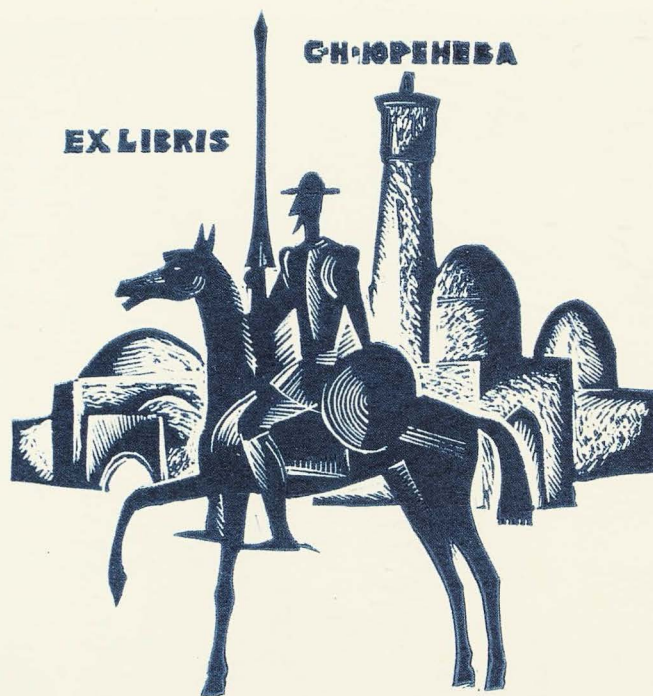
35.



36.

35. Nicola Ottria, por Nicola Ottria, 2001.
Calcografía, 150 x 118 mm.

36. George Sekine, por Vytautas Jakstas, 1992.
Xilografía, 69 x 47 mm.



37.

42

38.



Эx LIBRIS Сергея Брехова

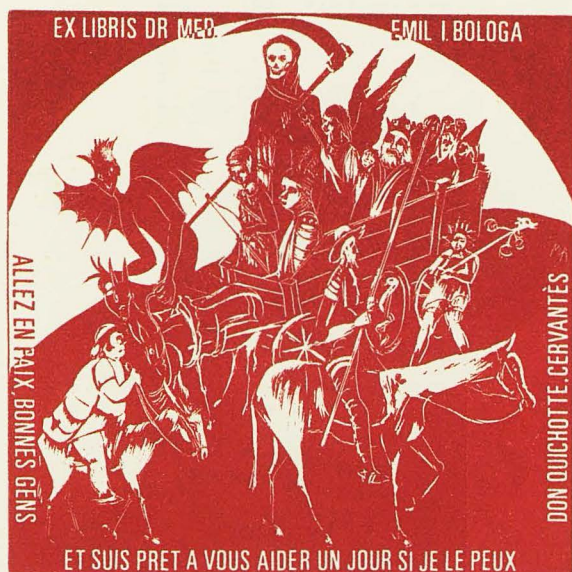
37. S. H. Jurenev, por German L' Vovich Ratner, 1969.
Litografía, 85 x 79 mm.

38. Sergei Brehlov, por Wasili Jakobi, 1991.
Pluma, 72 x 56 mm.



39.

43



40.

39. Enrique Sáez Fernández Casariego,
por Carlos Puntis Nebot, 1953.
Litografía, 102 x 80 mm.

40. Dr. Med. Emil Bologna, por Marie Louise Albessat.
Grabado sobre plástico en relieve, 80 x 81 mm.

Albessat



41.

OTTO HOLL
EX LIBRIS

44

42.



41. Otto Holl, por Karl Blossfeld, 1971.

Calcografía, 107 x 74 mm.

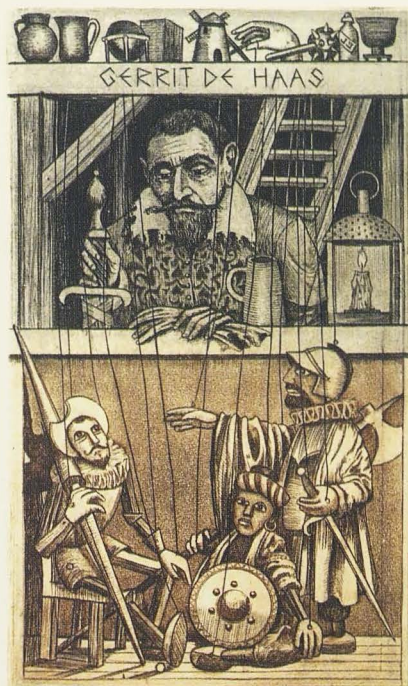
42. Eugeni Tikhanovich, por Yuri Anatoljevitch Baranov, 1978.

Litografía, 57 x 88 mm.



43.

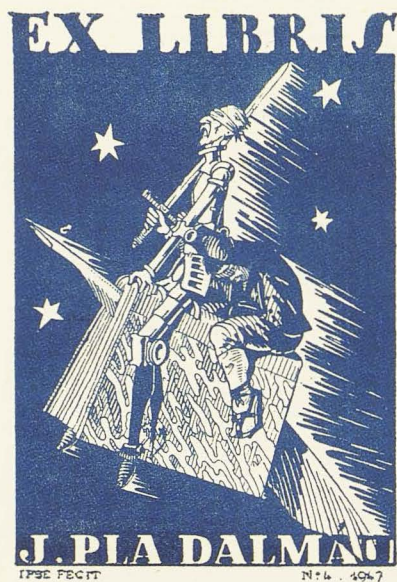
44.



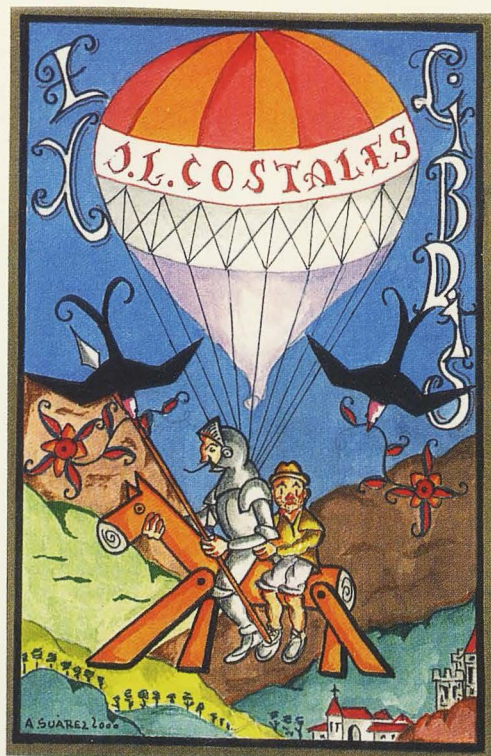
43. Peter F. Hosokawa, por Herbert Ott, 1982.
Xilografía, 92 x 60 mm.

44. Gerrit de Haas, por Zoltán Vén, 1990.
Calcografía, 123 x 74 mm.

45



45.



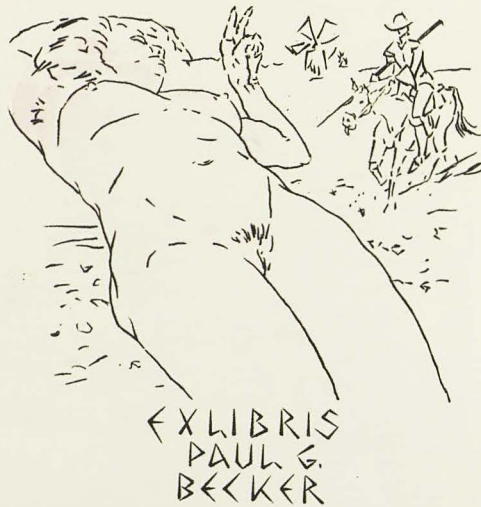
46.

45. J. Pla Dalmau, por Joaquín Pla Dalmau, 1947.
Xilografía, 97 x 67 mm.

46. J. L. Costales, por Alfredo Suárez Pico, 2000.
Pluma coloreado a mano, 116 x 75 mm.



47.



48.

47. A. D. Antoni Dalmau, por Franz von Bayros, 1922.
Fotolitografía, 155 x 130 mm.

48. Paul G. Becker, por Oskar Roland Schroth, 2000.
Calcografía, 85 x 81 mm.

49. J. Souverein,
por Oswin Volkamer, 1963.
Calcografía, 55 x 45 mm.

50. Joan Batlle,
por Llorenç Brunet Toroll, 1922.
Pluma, 79 x 59 mm.



49.

48

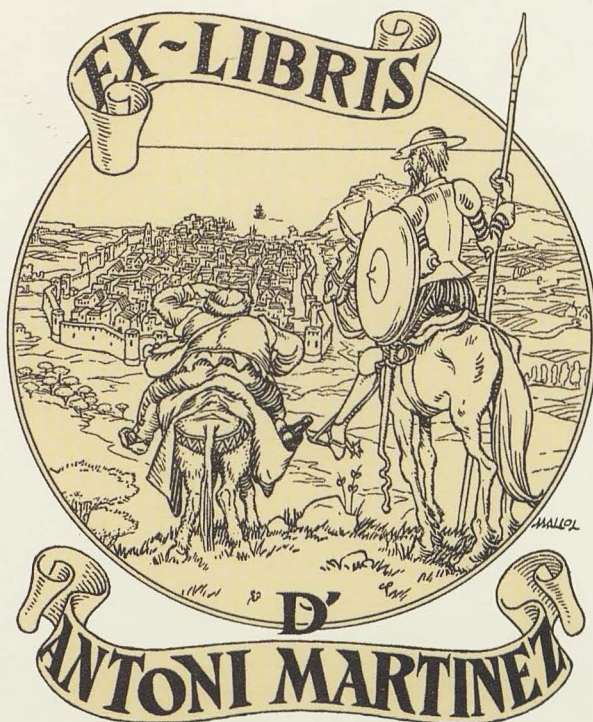
50.





51.

49



52.

51. Gino Sabattini, por Sergio Burzi, 1946.
Xilografía, 70 x 74 mm.

52. Antoni Martínez, por Luis Mallol Suazo, 1955.
Pluma, 100 x 81 mm.



53.

50

54.



53. Joan Givanel y Mas, por Llorenç Brunet Torroll, 1917.

Pluma, 84 x 110 mm.

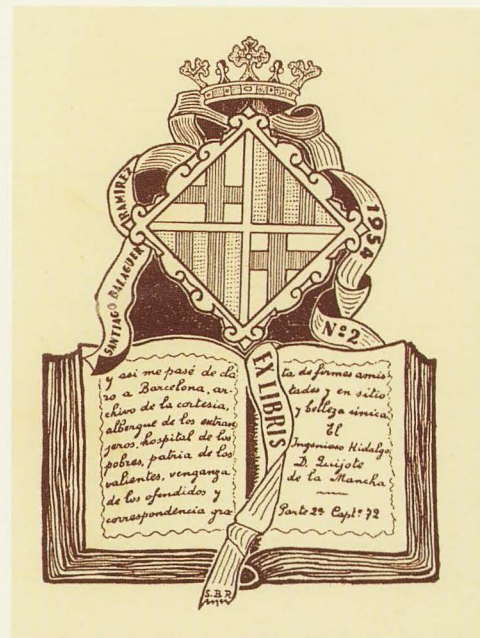
54. Gon Cansen, por Oriol Maria Divi, 1978.

Xilografia, 75 x 75 mm.



P. Upitis 1977

55.



56.



57.

55. Peteris Augustovich Upitis, por Paul G. Becker, 1977.
Xilografía, 96 x 75 mm.
56. Santiago Balaguer Ramirez, por Santiago Balaguer Ramirez, 1954.
Pluma, 100 x 68 mm.
57. F. Gómez, por F. Gómez, 1975.
Pluma, 65 x 77 mm.

Empresa Pública Don Quijote de La Mancha 2005 S.A.

Presidenta

María Luisa Araújo Chamorro

Director del Área de Cultura

José Domingo Delgado Bedmar

Director del Área Económica

César Lalanda Fernández

Director del Área Financiera

Juan Gallardo Escobar

Coordinación y Gestión de Exposiciones

Silvia Plaza López

Olga Díez Ascaso





**QVI-
XOTE**
IV CENTENARIO

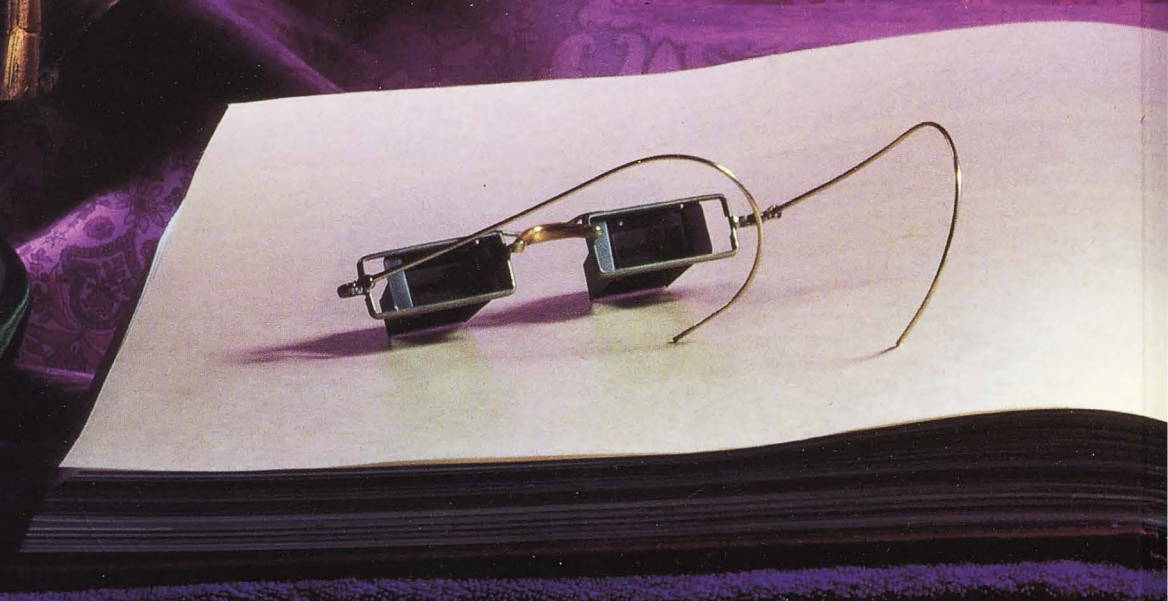


Castilla-La Mancha



**UNIVERSIDAD DE
CASTILLA-LA MANCHA**

**Centro de Estudios
de Castilla-La Mancha**



No juzgues una cubierta por su libro. Fran Lebovitz